

Los últimos acontecimientos ocurridos en el país han demostrado la extensión y profundidad de la protesta social que ha engendrado el régimen imperante. Esta protesta, que tenderá a ser más vigorosa, ha provocado diversas acciones disuasivas de parte del Gobierno que experimenta una creciente debilidad y una total incapacidad para solucionar ningún problema real, pero ha abierto un mayor espacio de discusión pública acerca de cómo salir de la crisis entre los que eran sus adherentes.

A fin de dar a conocer los criterios de los Demócratas Cristianos en este período, creemos oportuno manifestar lo siguiente:

- 1.- Reafirmamos en todas sus partes el Consenso acordado en 1981 como nuestra posición de principios.
- 2.- Reiteramos nuestra convicción de que es indispensable el término del actual régimen en el más breve plazo, a fin de iniciar un esfuerzo nacional que permita movilizar todas las energías del país para hacer frente a los gravísimos perjuicios producidos por la aplicación de una política económica extranjerizante, una política social anti popular y la represión de las libertades ciudadanas y, al mismo tiempo, recuperar la seguridad y el prestigio externo de Chile.
- 3.- Proponemos reemplazar la Constitución impuesta en 1980, por una Constitución que emane del acuerdo libre e informado del pueblo.
- 4.- Estamos por un calendario preciso de transición que comience por reestablecer las libertades y garantías básicas a todos los ciudadanos y permita la existencia de los partidos políticos.
- 5.- Somos partidarios de un acuerdo democrático no sólo sobre las bases constitucionales, sino sobre las principales orientaciones de un primer programa de estabilidad democrática y la recuperación económica y social. Para estos efectos, nos integramos en el Manifiesto Democrático y estamos trabajando en la formulación de planteamientos concretos en común con las fuerzas políticas allí interpretadas y reiteramos el llamado a otras fuerzas democráticas para que se sumen a la preparación de un programa alternativo.

- 6.- Sostenemos que la transición debe ser dirigida y realizada por quienes crean en la Democracia entendida como se practica en el mundo occidental. No pedimos participar en esa transición que apoyaremos decididamente en cuanto tenga por meta exclusiva restaurar la democracia y crear el consenso necesario para salir de la crisis económica y social actual.
- 7.- Consideramos indispensable que las Fuerzas Armadas y de Orden den paso al cuerpo social en el proceso de transición y recuperen plenamente su función profesional con el respeto que esa función merece a todos los chilenos.
- 8.- Apoyamos a fondo la movilización social no violenta a fin de que la sociedad civil se exprese y se organice libre y responsablemente para sostener la democracia que habrá de crearse.

Santiago, junio de 1983

www.archivopatricioaywin.cl